

Prevalencia de coxartrosis displásica en pacientes adultos jóvenes

Néstor Emanuel González Zavala*

Antecedentes: La osteoartritis (OA) es la más común de las enfermedades reumáticas crónicas. Los caminos que conducen a la artrosis son muchos, entre los que se incluyen la sobrecarga excesiva en la articulación normal, la carga normal en una articulación anatómicamente malformada y la carga normal en conjunción con una enfermedad ósea metabólica. La coxartrosis es una de las principales causas de discapacidad en la población mayor de 65 años y una de las causas más frecuentes de dolor incapacitante en la población general. La coxartrosis puede ser primaria o idiopática y secundaria a alteraciones en la infancia como displasia del desarrollo, enfermedad de Perthes o epifisiólisis de la cabeza femoral, o bien secundarias a un traumatismo, artritis séptica, osteonecrosis o a una fuerza excesiva que actúe durante un prolongado periodo. La displasia de cadera en el adulto es un trastorno congénito que produce una alteración del desarrollo normal de los elementos constitutivos de la cadera. Estas alteraciones producen condiciones biomecánicas desfavorables que aumentan las cargas sobre la superficie articular sobrepasando las capacidades funcionales del tejido cartilaginoso, lo que conduce al desarrollo de artrosis como fenómeno secundario. **Justificación:** La cadera es una de las articulaciones más grandes y fuertes del cuerpo, está sometida a enormes esfuerzos de carga y movimiento durante toda la vida. Por esta razón puede presentar una serie de alteraciones que provocan dolor, claudicación y dificultad para caminar o moverse. La importancia de la detección temprana y del tratamiento con un buen resultado estructural

y funcional de la displasia del desarrollo de la cadera se vuelve relevante cuando encontramos pacientes jóvenes que acuden a revisión ortopédica con dolor y limitación funcional de la cadera por secuelas de este padecimiento. Se considera que la displasia del desarrollo es una de las causas más frecuentes de artrosis temprana de la cadera que lleva a la sustitución protésica de esta articulación en pacientes jóvenes. Por este motivo es importante conocer la cantidad de pacientes jóvenes en nuestro medio que acuden a consulta con el diagnóstico de coxartrosis, de la cual se desarrolla de manera temprana secundaria una displasia de cadera, para resaltar la importancia del diagnóstico y tratamiento temprano de displasia, puesto que el tratamiento de la coxartrosis displásica es más complejo y más desalentador para el paciente. **Objetivo:** Se determinará la prevalencia de coxartrosis secundaria a displasia, en pacientes de 18 a 40 años de edad con diagnóstico de coxartrosis atendidos en el Hospital Regional de Alta Especialidad del Bajío en el periodo comprendido de abril de 2007 a diciembre de 2015. **Material y métodos:** Estudio descriptivo y transversal. Se analizó un universo de 238 pacientes con diagnóstico de coxartrosis en el Hospital Regional de Alta Especialidad del Bajío. Como criterio de inclusión se seleccionaron pacientes entre 18 y 40 años de edad, los cuales representaban 25.2% (60 pacientes); de estos se encontró el diagnóstico de displasia de cadera en ocho, lo que representó 13.3%. **Resultados:** De los ocho pacientes con diagnóstico de displasia de cadera, resultó que 87.5% eran del sexo femenino y 12.5% del

* Egresado del Curso de Postgrado de Alta Especialidad.
Hospital Regional de Alta Especialidad en Bajío.

sexo masculino, con una media de 35 años de edad, en la mayoría de los pacientes era bilateral con 62.5%, afectando sólo el lado derecho en 25% y el izquierdo en 12.5%. El grado de subluxación en los ocho pacientes según la clasificación de Crowe fue: grado I 61%, grado II 8% y grado III 31%, no se encontraron pacientes con grado IV. **Conclusiones:** En el estudio realizado

se muestran resultados en los que pese a que la displasia de cadera no es la causa más frecuente de coxartrosis en pacientes adultos jóvenes, sigue siendo una de las causas más comunes, por lo que es importante conocer la patología y detectarla en etapas tempranas de la vida para ofrecer un tratamiento menos agresivo y con mejor pronóstico.